

Fecha: 19/09/2018

Fuente: El Sur

Pag: 12

Art: 2

Título: Los bajos salarios desincentivan el ingreso de muchos al mercado laboral

Tamaño: 19,0x21,2

Cm2: 402,8

Tiraje: 17.400

Lectoría: 52.200

Favorabilidad: No Definida

RENATO SEGURA, EN PARTE DE SU ANÁLISIS DEL MAPA DE POBREZA 2017:

Los bajos salarios desincentivan el ingreso de muchos al mercado laboral

Director del Centro de Estudios de la Realidad Regional (Cerr), Renato Segura, y la académica de la Escuela de Negocios de la **Universidad de las Américas**, Elizabeth Vergara Medina efectuaron análisis comparativo de Casen 2015 y 2017. También midieron impactos de separación con Ñuble.



EL MAPA DE POBREZA DE LA REGIÓN, SIN ÑUBLE

"Perder a Ñuble implicó a la Región del Biobío bajar en su importancia relativa en número de habitantes del país, pero con un efecto que favorece a los indicadores de pobreza por ingreso y multidimensional", estimó Elizabeth Vergara Medina.

Del análisis de los datos, la separación territorial no ha generado cambios significativos en el mapa de pobreza que asigna las prioridades en aquellas variables que contribuyen en mayor medida en aumentar la probabilidad de ingresar a la pobreza, estimó.

Sin embargo, cree que existe una notoria diferencia de foco y prioridad respecto de la medición del año 2015. Uno de los puntos emergentes de atención de la política pública regional, lo constituye la calidad del mercado laboral. En efecto, aun cuando en los últimos dos años el desempleo ha disminuido, los trabajadores han enfrentado fenómenos adversos como la sustitución de trabajos con menor remuneración y/o con menor nivel de beneficios sociales (empleos por cuenta propia o micro emprendimientos).

17,35

por ciento es el índice de 2017 sobre pobreza en relación a ingresos.

Fecha: 19/09/2018
Fuente: El Sur
Pag: 12
Art: 3

Tamaño: 15,7x24,2
Cm2: 378,9

Tiraje: 17.400
Lectoría: 52.200
Favorabilidad: No Definida

Título: Los bajos salarios desincentivan el ingreso de muchos al mercado laboral

POR JAVIER MARTÍNEZ GUTIÉRREZ
javier.martinez@diarioelsur.cl

En términos comparativos, entre las mediciones de la Casen 2015 y 2017, la Región del Biobío mejora su posición relativa en pobreza ingreso y multidimensional, con indicadores que mejoran su desempeño sin Nuble.

Ese es parte de la conclusión del Mapa de la Pobreza que realizaron el director del Centro de Estudios de la Realidad Regional (Cerr), Renato Segura, y la académica de la Escuela de Negocios de la Universidad de las Américas, Elizabeth Vergara Medina.

Ambos profesionales explicaron que utilizando las bases de datos de la Casen 2015 y 2017, el estudio busca determinar la probabilidad de ser pobre que tiene un habitante de la zona. El foco del estudio en variables explicativas fueron sexo, edad, estado en pareja, oficio, rama de actividad económica y años de escolaridad, se estimaron los coeficientes de un modelo, con sus respectivos errores de medición.

Segura agregó que dicho ejercicio se realizó para las variables dependientes pobreza ingreso y pobreza multidimensional en 5 dimensiones (considera las variables educación, salud, trabajo, seguridad y conectividad). Se estimó los cambios de los parámetros del modelo para los datos de la Región en la Encuesta 2017 respecto de la de 2015. El efecto de la separación territorial, en los parámetros del modelo, se estimó a partir de la del año pasado corriendo el modelo para la Región del Biobío con los datos de Nuble y sin los datos de Nuble.

SIN CAMBIOS

En cuanto al nuevo mapa de pobreza para el 2017, que resulta de la separación territorial, no se evidencia un cambio significativo en las variables de mayor significancia que inciden en la probabilidad de ser pobre.

Creen que la prioridad de la política pública regional, para la nueva Región de Biobío, debiese considerar el favorecer mejores condiciones para las mujeres de acceso al mercado laboral; transferencia de competencias laborales a personas con baja escolaridad y flexibilidad en el acceso de los jóvenes al mercado laboral. Además se debe estimular un aumento de la capacidad de generación de ingresos del núcleo familiar.

Segura afirmó Segura, sin duda que el aumento de la actividad económica y el crecimiento ha demostrado ser la mejor receta para combatir la pobreza. "Respecto de los focos, me inclino por el gasto social focalizado y mejorar la calidad del mercado laboral", agregó.

En materia de política social, afirmó que hoy día existen recursos suficientes para mejorar la puntería en terminar con la pobreza. Más del 30% del presupuesto asignado para dicho efecto, no llega a su destino, pues se enreda en gastos de administración y recursos

mal asignados.

Cree que generar empleos no es suficiente. Se debe mejorar la calidad del mercado laboral. Esto permitirá desincentivar la demanda de beneficios sociales que subyace sobre la condición de pobreza. En este sentido, bajos salarios desincentiva el ingreso al mercado laboral porque el costo de los beneficios sociales perdidos es mayor", indicó.

La académica, en tanto, añadió que si bien la creación de la Región de Nuble tuvo un amplio apoyo, no estuvo exenta de críticas. La merma de un 23,6% de la población y un 35,6% de superficie, eran razones de peso para quienes argumentaban la pérdida de peso político frente al centralismo país.

"En la vereda del frente, los partidarios defendían la medida como una forma efectiva de mejorar las condiciones de vida de la población, rescatar la cultura local representada por la agricultura familiar campesina y disminuir la pobreza", apuntó.

El pasado 6 de septiembre de 2018

se inició oficialmente la puesta en marcha de la nueva región. Biobío dejó de ser la segunda región con mayor número de habitantes, pues Nuble se llevó 480.609 habitantes. En este nuevo escenario, con 1.556.805 habitantes según cifras del Censo 2017, ocupará el tercer lugar en número de habitantes del país.

POSICIONES

En términos comparativos, detalló Segura, entre las dos últimas mediciones de la Casen, Biobío mejora su posición relativa de pobreza ingreso, entre las regiones del país, del tercer lugar en 2015 con un 17,55% el 2015, al cuarto lugar con un 12,32% el 2017.

La separación de Nuble explica el haber mejorado un puesto en el ranking nacional. Respecto de la pobreza multidimensional, la Región del Biobío mejoró dos posiciones entre las regiones con me-

nor índice de pobreza. El 2015 ocupó el quinto lugar con un índice de 19,24%, mientras que el 2017 subió al tercer lugar con un índice de 17,35%. Para este indicador, también se observa beneficio con la separación de Nuble.

Ahora, ¿cómo afecta a la pobreza de Biobío, este nuevo orden territorial? ¿En que cambia el foco de la política pública para enfrentar el Mapa de pobreza resultante? Para ambos expertos los resultados entre la Casen 2017 y 2015 muestran que la Región del Biobío disminuye la de pobreza por ingresos y multidimensional. Además, el indicador mejora cuando no se considera Nuble.

Para evaluar las personas con mayor probabilidad de caer en situación de pobreza, se utilizó el modelo "Logit" con una variable dependiente que toma para cada persona el valor 1 en caso de ser pobre y 0 si no lo es y con seis variables explicativas: sexo; edad; estado en pareja; oficio; rama de actividad económica y años de escolaridad.

Así, indicó el director del Cerr, para la medición de pobreza correspondiente a la Casen 2015, en la Región del Biobío, al correr el modelo "Logit" queda en evidencia la significancia de las variables independientes respecto de la probabilidad de estar en el rango de pobreza. La probabilidad de estar en el tramo de pobreza por ingresos aumenta para mujeres, disminuye con la edad de las personas, aumenta en personas con relaciones de parejas más estables y aumenta en aquellos trabajadores menos calificados. Además, la probabilidad

de estar en condición de pobreza por ingresos aumenta en personas con menor escolaridad, trabajadores con menor calificación o que se desempeñan en sectores productivos de menor valor agregado.

Sobre la pobreza multidimensional 2017, tampoco difiere en signos para la región del Biobío con y sin Nuble. Sin embargo, si se compara con lo ocurrido el 2015, se vuelve a manifestar una mayor precariedad del mercado laboral. Además del cambio de signo de la variable oficio, se suma el cambio de signo de la rama de actividad económica, lo que es coherente con una señal de menor protección social de la fuerza de trabajo.